

- ⁵ Íbidem, lg. 4, f. 183.
- ⁶ Archivo Histórico Provincial de Cáceres. Secc. Real Audiencia, lg. 207.
- ⁷ Véase al respecto nuestras colaboraciones en la *Revista de la Cofradía de Nuestra Señora de la Hermosa* de 1999 ("La Escuela de mujeres de María Santísima", pp. 30-32) y en la *Revista de Fiestas del Santísimo Corpus Christi* de Fuentes de León, 2000 ("Cofradías y religiosidad popular en Fuentes de León", pp. 39-45). No obstante, el investigador que mejores resultados ha obtenido de la consulta del Archivo Parroquial de Fuente de Cantos ha sido D. José Lamilla Prímola, quien los ha publicado en una buena serie de colaboraciones aparecidas en distintas revistas locales, así como en su artículo "La familia de Francisco de Zurbarán (algunos datos históricos)", en el colectivo *Francisco de Zurbarán (1598-1998), su Tiempo, su Obra, su Tierra*. Fuente de Cantos/Badajoz, Diputación de Badajoz, 1998 (pp. 393-399).
- ⁸ Archivo Diocesano de Badajoz, lg. 448, nº 18.114.
- ⁹ Íbidem, lg. 234, nº 10115.
- ¹⁰ Archivo Parroquial de Segura de León, lg. 19-9.
- ¹¹ Archivo Diocesano de Badajoz, lg. 449, nº 18.129.
- ¹² Sólo nos consta su utilización, en lo referido a Fuente de Cantos, en los distintos artículos que escribió María Luisa Caturla sobre Zurbarán; en la Memoria de Licenciatura de D. Juan Manuel Valverde Bellido, *Arte en Fuente de Cantos* (Universidad de Extremadura, 1988), parcialmente publicada en un cuaderno popular de la Editora Regional, *Fuente de Cantos, el pueblo de las espadañas* (Mérida, 1991); y por último en el artículo de Alfonso Rodríguez Grajera "Fuente de Cantos en tiempos de Zurbarán", en el colectivo ya citado *Francisco de Zurbarán (1598-1998)*... (pp. 23-42).
- ¹³ Vid. OYOLA FABIÁN, A. "Instituciones y fuentes locales: La periferia sur santiaguista de la provincia de León". *Encuentros de Historia de Extremadura y su didáctica. Comunicaciones*. Badajoz, 1993 (pp. 217-224).
- ¹⁴ Archivo Parroquial de Segura de León, lg. 39-11.
- ¹⁷ Archivo Municipal de Montemolín, lg. 10-49.
- ²⁰ Íb., lg. 40-16
- ²¹ Archivo Diocesano de Badajoz, lg. 879, nº 20357.
- ¹⁸ Íbidem, lg. 64-7, 21 y 91.
- ¹⁹ Íbid., lgs. 18-2, 50-13 y 15, y 54-67.
- ¹⁵ Archivo Municipal de Cabeza la Vaca, lg. 60-25.
- ¹⁶ Archivo Municipal de Fuente de Cantos, lg. 59-3.
- ²² Archivo Histórico Provincial de Badajoz, Secc. Gobierno Civil, Beneficencia, lg. 339.

D. JOSÉ IGLESIAS VICENTE: Salmantino de nacimiento, fuentecanteño de adopción. Licenciado en Filosofía y Letras, rama de Historia, fue profesor en el Colegio San Francisco Javier, luego pasó a Sevilla donde ha ejercido hasta su reciente jubilación. Amante de la historia de Fuente de Cantos, ha publicado "Lectura General de Fuente de Cantos" libro donde pone las bases para un futuro trabajo más amplio y más completo. Incansable investigador, todo el mundo conoce su afición a buscar por todo el término (que conoce perfectamente) vestigios de nuestros antepasados, así como testimonios orales que luego contrasta con los documentos escritos. Asimismo es autor único del periódico local "La Voz". Tiene un gran trabajo sobre la Guerra Civil en nuestro pueblo aunque hoy, para que esta Jornada abarcara una mayor variedad de épocas, accedió, cosa que le agradecemos profundamente, a hablarnos sobre: "**Los Yacimientos Romanos en Fuente de Cantos**".

LOS YACIMIENTOS ROMANOS EN FUENTE DE CANTOS

Sr. Presidente, Sras. y Sres. y apreciable público en general presente y ausente que nos honra con su interés y con su presencia real o a través de Radio Fuente de Cantos: Bueno es que se celebren de vez en cuando actos similares a éste; bueno es porque sin duda estas reuniones son espacio de convivencia, son espacio de común convergencia cultural y hasta momento gozoso, frente a la normal divergencia y dispersión que la vida misma lleva consigo, imperativamente, en nuestro Fuente de Cantos. Las asociaciones culturales —opino yo— deben de ser entre otras cosas, suave terciopelo, comunicación entrañable frente al asperón y lija de la vida, inevitable, puesto que los intereses y pareceres consecuentes, de unos y de otros, son contrapuestos en alguna medida. No es así la cultura, sino más bien un espacio de convivencia, refugio en la adversidad y adorno en la prosperidad. ¡Ojalá San Isidro Labrador haga crecer esta planta —ya que siempre lo tenemos presente en la romería de mayo— y nos descubra con su arado mas frutos de la tierra, mas yacimientos romanos, y en general antiguos, para conocimiento y regocijo cultural de todos, pues éste es el tema que tratamos: "Yacimientos romanos en Fuente de Cantos". Son los genes de la Historia, son los genes históricos; de modo que cuanto digamos de Los Castillejos o de La Gallega, hásenos de aplicar a los fuentecanteños actuales que vivimos en una cultura y civilización que no es mas que la acumulación desde entonces, al menos, de herencias; básicamente la cultura grecorromana y el Cristianismo.

Todos conocemos el Arroyo del Villar cuyo nombre ya delata la existencia de villas romana, como, en efecto, así es. Un poblado o villa estuvo asentado en la parte alta, en lo que fue viña de Currito, dejando a los pies del escarpe el cauce del arroyo y sus fértiles tierras. Se han encontrado restos de cerámica en todo el contorno. Advertimos, estimados amigos, que no emplearemos términos o palabras técnicas ni tampoco entraremos en prolijidades sobre clases de vasos, modos o talleres de lucernas, cerámica roja o blanca, sellos y talleres, etc. sino que usaremos las palabras comunes de las gentes. Pues ya abajo —siguiendo con el tema— en la vega, junto a las actuales zahurdas debió de existir la necrópolis, el cementerio, pues han aparecido tumbas. De una de ellas fueron sacados dos esqueletos, que estaban metidos en una tinaja; uno era de mujer y otro de niño, según el dictamen de un médico, D. Félix Capote, que los examinó. La mujer tenía los

dientes y muelas muy gastados; era de baja estatura; la tinaja no tenía cuello y estaba hecha a mano. Fue en 1981. Sobre la parte alta, donde estuvo el poblado, existen testimonios orales de personas que abrieron hoyas para plantar o reponer cepas, en tiempos diversos, según los cuales aparecían materiales como tejas (tégulas), ladrillos, vasijas rotas, grandes y chicas, así como jarritas, a veces poco o nada cocidas, como de argamasa o barro, con signo de ofrendas en su interior y tumbas de lajas. Debió de durar mucho tiempo este asentamiento, si juzgamos por su material visible. En la parte alta, algo más al norte, tierras negro-rojizas, del que se cuarteán, aparecen tégulas en espacio reducidos, que interpretamos como cobijos, ya para ganado, ya para esclavos, pues cuando las villas eran importantes, en alguna época, los tenían, así como soldados para su defensa; también podría ser que se tratara de una entrada vigilada, al recinto de este asentamiento... Su orientación era hacia el S.O., como dicen los tratadistas romanos, Pomponio Mela, Varón comentarista... El cementerio debía erigirse aguas abajo, en sitio naturalmente seguro, de modo que nunca por causas naturales de riadas o corrimientos de tierras, los despojos humanos pudieran entrar en el poblado y contaminar fuentes y manantiales, corrales y hasta las viviendas o casas. La necrópolis estaría junto a una zahurda actual, donde apareció la tinaja citada.

Más abajo el arroyo citado, pequeño, sale de esta zona, el terreno se abre y va formando huertas actualmente; de modo que entrando por la carretera de Medina, junto al puente, siguiendo aguas arriba, existe otra zona de posible asentamiento humano; decimos posible porque podría tratarse de la misma anterior cortada en dos por el natural acarreo y sedimentación del arroyo o por el efecto de algún aluvión en cualquier siglo pasado... Sea lo que fuera en esta zona queda aún algún sillar de granito con hoyos excavados en alguna cara, para grapas de bronce (nacos), curiosamente sillar igual que los que forman el ábside de la iglesia, los cuales muestran bien a las claras ser material de acarreo. ¿Pero de dónde?. ¿De aquí del Villar, en cuyo caso debió existir ciudad, muralla o construcción en general de gran porte, pos cuadratura, sillería a hueso?. ¿O es que fueron traídos de Los Cercos en Medina, donde estuvo Contribuía Julia, según demuestran en el V Congreso de Arqueología el Sr. Rodríguez Borlado y la Sra. Ríos Graba, naturales de allí, de Medina y que confirman las ruinas de aquella loma y las vías (Itinerario de Antonio) 23 y la 10, al E. del pueblo?. En este caso sería abandonado allí por alguna carreta de bueyes que lo traería y ahora nos intriga. ¿En qué tiempo?. Si el ábside de la torre fue torre principal (o bastión) de un castillo con anterioridad,

debió de ser en el siglo XIII... Por la textura de la piedra de granito y color, la cantera debió de estar en Valencia del Ventoso, que es el lugar por donde aflora este tipo de roca, ya en forma de berrueco, ya en forma de canteras...

Otro yacimiento romano se halla ubicado en la finca de La Gallega. Ya Madoz lo cita en su diccionario y dicen que han aparecido lápidas mortuorias, cosa que ya recogimos en el librito "*Lectura general de Fuente de Cantos*". No hemos visto ninguna; tal vez se hayan empleado como sillares en alguna construcción; tal vez, y esto es lo más probable, hayan sido recogidas o entregadas a algún curioso para deleite y regalo de su acervo cultural... sin que sepamos nada en concreto. Hace unos años, al realizarse obras para el cobijo del ganado y naves para maquinaria, aparecieron muchos ladrillos así como tejas en la parte alta a izquierda de la casa con lo que se confirma la sospecha del emplazamiento del poblado romano; también añicos de diversos recipientes. La vega o parte baja sería la tierra de labor, como ahora y el poblado estaría donde decimos, en la parte alta, también mirando al sur; de modo que el sol daba todo el día, especialmente en invierno, que es cosa del sentido común y es lo bueno... Además aquellas gentes tenían ciertas creencias sobre los vientos, a los que consideraban salutíferos o perjudiciales; por eso trazaban las calles de N. a S. siguiendo la línea meridiana, en zonas de montaña para que entraran los vientos fríos y secos que acabaran con los miasmas; y de E. a O en zona de llanura, como sucede en nuestro pueblo. La Gallega debió de ser un oasis en medio de la estepa áspera, con tierras negro-rojiza, fértiles, divisoria de agua, que serían encinares, zona de pastoreo y hasta cazadero, tiempos atrás, tiempos neolítico-céltico; el horizonte es amplísimo. No ha aparecido la necrópolis en estas tierras tan erosionadas.

Otro arroyo que atrajo a aquellas primeras comunidades de fuentecanteños fue el Viajero, de modo que por la zona de la Mata, tierras alóctonas de ladera, especie de mesopotamia, han aparecido yacimientos, generalmente abundantes tumbas formadas por lajas irregulares de piedra y losa de cubierta; así, entre otras, al perforar el terreno para abrir un pozo del Ayuntamiento que allí está visible desde el puente de la carretera de Llerena en el Cadozo hallóse una tumba, al parecer de mujer, pues tenía pendientes o aretes de bronce, además de la consabida jarrita de piedrecitas, a veces con frasco con las lágrimas del dolor y pesar en otras y una pulsera o brazal. Se recogieron en el Ayuntamiento donde deben de estar, pues allí seguían estando hace unos tres años, en un armario de la alcaldía. Esta tumba formaría parte de la necrópolis o cementerio, si es que no se enterra-

ban a voleo en el bosque de encinas, alcornoques, quejigos, jaras, jaguarzos que por entonces eso sería el tal paraje. Cosa poco probable los animales montareces escarbarían para sacarlos... pero el caso es que no es fácil deducir la secuencia de enterramientos regulares y con ello poner en claro el recinto del cementerio, que no ha sido hallado. Y lo mismo por la zona de El Coronel y de Palomino. El asentamiento del poblado debió de estar en zona alta o en suave ladera esperando que el azar lo saque a superficie, sepultado hoy por la natural erosión del terreno, totalmente sobrecultivado durante siglos...

Al otro lado del río o arroyo existen tres yacimientos al menos, camino de El Pizarral; uno junto al chalet de Casimiro, al lado de una casilla derruida; otro bastante más abajo, ya en la zona de tierras bajas y fértiles y por fin el tercero y más importante, por ahora, que es el que se localiza en los Cahíces, clásico y significativo nombre, que pertenece al cortijo ya citado de El Pizarral, arroyo Viarejo, margen izquierda, junto a la orilla. Existió allí un poblado grande, a juzgar por el área que ocupan sus restos de tégulas, ladrillos de diferentes hechuras, algunos como medios quesos, lo que denota que servirían para levantar columnas, que a su vez indica o nos hace pensar en cierto lujo y nivel de vida. También han aparecido platos de bronce muy deteriorados e infinidad de vasijas como tinajas y ollas, sacadas ex profeso con las rejas de los arados y echadas al cauce del arroyo, desde hace mucho tiempo. Que yo sepa no se ha levantado plano, siquiera rudimentario, del yacimiento. Su cementerio no ha sido encontrado.

Otro yacimiento se halla localizado en la Viña del Niño Castañón, en el paraje del Matorral-Rañal, a mitad de camino entre Fuente de Cantos y Medina. Comprende un regular espacio en la convergencia de suelos de varios colores o mejor distintos; son tierras blancas, son tierras rojas, son tierras negras. Han aparecido tégulas, losas, ladrillos y plomo a modo de salpicaduras o chorros líquidos, luego solidificados en el suelo. Hay una piedra cóncava para moler o triturar (pudiera ser neolítica). No se ha practicado prospección alguna, así como ningún intento de recoger en el papel este yacimiento, salvo esta pequeña descripción.

Otro yacimiento esta en Las Motas, junto a unos olivos escuálidos; otro en el valle del Pijín. Sin exploración.

En la huerta de Arteaga, por este paraje decimos, han aparecido tumbas al azar con lajas de piedra de la zona (sedimentarias cambrianas ?); unas veces porque se ha hundido; otras porque la erosión de ladera las deja al descubierto, que junto con las del arado, ha sido y es intensa... Junto al río, orilla alta, hubo alguna

construcción, a juzgar por pisos o suelos en forma de círculo de cal apisonada, con agujero central, como si se tratara de una tienda de campaña actual.

Citaremos brevemente otros yacimientos para dejar constancia de ellos como el que aparece en Las Capellanías, junto al vértice geodésico allí levantado. Parece de menor importancia a juzgar por sus restos. Tal vez, al ser tierras de labor cercanas al pueblo y por ello más apreciadas, hayan sido limpiadas de cascotes y de ahí su estado actual... Otro. Las tumbas del Risco. Aquí hay minas que se explotaron desde tiempo inmemorial luego abandonadas, luego metidas en nueva explotación en tiempo de la autarquía, por los años cuarenta; hoy abandonadas, tenemos muestra de su mineral, al parecer malaquita, muy verde. A juzgar por las tumbas que aparecen de vez en cuando por las zonas de las Cricas —curioso nombre!— no se ha encontrado el poblado, que debió de ser muy antiguo; tampoco las tumbas han sido seriamente sometidas a examen para ver si es posible que sigan un orden o cadencia racional o geométrico. No existe ningún estudio que yo sepa, y con ello delimitar la zona de enterramientos, en la parte baja. Otro yacimiento aparece junto a la carretera nacional 630; en parte fue levantado al ejecutarse la obra de la carretera y sobre todo su descanso o zona de aparcar, kilómetro 369. No apareció nada de importancia, que se sepa- pero tampoco se han empleado medios idóneos, excepto en los Castillejos. En la huerta Sevilla han aparecido y aparecen de vez en cuando restos de construcciones, tégulas, vasijas y algunas monedas,- todo como en el resto de los demás yacimientos. Como hoy en día aún se sigue cultivando y es asiento permanente de personas y ganado, poco se puede explorar, nada se ha explorado y que se sepa... y lo mismo ha sucedido en otro yacimiento agua arriba del Bodión grande por la zona de "San Isidro".

Sin duda una villa fue el origen de Fuente de Cantos; así se deduce por su orientación, por la traza de su calles. El altozano es el centro de una equis mayúscula, cuyas aspas están formadas por las calles Mesones-Nicolás Mejía por un lado y Hermosa-Llerena por el otro: justamente el ángulo que forma la salida del sol en invierno y el verano.

El día de la Patrona, durante su procesión vespertina, vea Vd. amigo oyente, como el sol discurre por la calle Nicolás Mejía, sobre ella... esta cerca el equinoccio de otoño. Otro detalle es que el centro del poblado celto-romano estaría donde esta la residencia de ancianos-abastos-iglesia-plaza, de modo que quedaría rodeado por arroyuelos ("el bosque" llamado popularmente...) y la calle Valencia sería el límite o raya que seguía un camino (el de las curvas de nivel) por fuera de la

mínima defensa a modo de empalizada o muro que debió de tener. En fin más restos romanos aparecen por El Coronel, por Palomino...

Ya al borde de las tierras de Fuente de Cantos, tenemos junto al cortijo Nuño, el cerro llamado Castrejón, nombre que nos transmite un elemental mensaje, como tantas veces hace la toponimia... junto al río Ardila. En este cerro se delata la existencia de fortificaciones; sería raya fronteriza y zona de pelea con los celtas que se expandían. Aparecen piedras de granito acanaladas, lo cual indica que recogían y conducían el agua; aparece cerámica fina, incluso ahora en los muros de tapial de una construcción actual en ruinas; también se han encontrado glandes, balas de plomo ovaladas que se lanzaban con hondas (a veces con inscripciones ofensivas, lo que indica la situación de la pelea, de conquista probablemente. Pero esto —creemos— queda al límite, ya fuera de nuestro ámbito territorial y lo decimos para comprender mejor nuestra situación y contexto.

Pues bien, como vamos diciendo no es fácil levantar el plano de estas villas, su planimetría, fuentecanteña e intentar un dibujo aproximado de las mismas que ilustren las descripciones literarias. Constaban de un gran patio central, en cuyo perímetro se asentaban la cocina y junto a ella los baños por conveniencia económica de conservación del calor y transporte del agua caliente, este baño era el villicus o administrador y ocasionalmente para los demás. Luego se adosaban los cubículos, con suelo apisonado, con cal, el llamado opus signiun. Si la villa es más rica, suele tener una parte noble destinada a vivienda, cuyos pisos son los bellos mosaicos, ya de opus tesellatum, los más antiguo, lositas cuadradas, ya formando temas figurativos mitológicos, de caza, florales ... a modo de marquetería actual, pero de mármol. Por aquí se han encontrado alguno de estos pavimentos de villas lujosas, tal por la zona del arroyo Higuero y que se ha tapado, esperando la ocasión de que se le hagan los honores del estudio y de ser recogidos en algún museo. Luego venían los establos para el ganado, bueyes sobre todo (arar, transportar...) que se orientaban al E. como todos los cortijos antiguos, al saliente, debido a la importancia de la luz. Mirando al sur se construía una prensa para aceitunas, ya que este fruto y su labreo es tarea de invierno, con lo que se colocaba cara al sol; en cambio mirando al N. se construía el lagar, pues el frío conserva el vino, no se pica; los graneros solían estar en alto, orientados hacia el N.O. a los vientos gallegos y cierzos, fríos, para que no fermentasen, y prosperara menos el gorgojo. El villicus o administrador dormía cerca de la puerta para controlar mejor el trasiego de aquella unidad económica. Había aljibes y pozos. Los

cubículos o aposentos eran pequeños tenían ventanas igualmente pequeñas con rejas de madera (Varron). Se cultivaba trigo, cebada, vides, olivo y plantas de huerta en tierras bajas, orillas de los ríos, con canales y riegos. Asimismo recogían frutos del campo, como miel, practicaban la caza y aprovechaban los bosques, como recursos para maderas y leña. Usaban el trillo y una especie de máquina trituradora con ruedas y palos, para las mieses a la hora del calor, que resulta tarea más fácil.

Aquí en Fuente de Cantos pocos mosaicos, pocas pinturas, estucos, ajuares, orfebrerías, pocos bronce, poca decoración han quedado visibles, pero hay que tener en cuenta que nada ha sido excavado, excepto Los Castillejos I y II. Monedas diversas desde tiempos de la República, hasta monedas imperiales (obulcos ...) nos hablan de comercio, junto con la Vía de la Plata. Cerámica con sello, lucernas... son escasas, como los objetos de metal. No hemos visto signos de Cristianismo ni de otras religiones mistericas (Mitra, Némesis...) pero hay que tener en cuenta que al principio los signos cristianos se camuflaban bien entre los signos paganos; tampoco hemos visto alusiones al panteón romano, ni sarcófagos, alguna estela mortuoria, algo de vidrio, al parecer soplado, algún componente de joyería (aretes, fíbulas de barco...) y ninguna platería. Cántaros, cuencos, ollas, cazuelas, platos, tapaderas... Hace falta excavar con personal técnico, profesional. Ya se hará, pensamos, para, tal vez hallar algún tesoro como el depositado en museo de Bañolas, que según se dice fue encontrado por un pastor fuentecanteño que luego emigró a Barcelona y allí lo vendió; son más de 350 denarios de plata. No parece creíble esta historia.

El asentamiento más notoriamente conocido y exaltado por la fantasía popular es Los Castillejos, cuyo nombre nos comunica ya un elemental mensaje, borrado por las ráfagas del viento y de la erosión fluvial de los siglos. Está emplazado en la misma orilla del río Bodión chico en un cerrillo rodeado en buena parte por el cauce. Toda la ladera contiene restos de cerámica, desde ibérica hasta tardo-romana. Fue un poblado minero empezado muy pronto, en tiempos de la República, siglos II y I a. de C. sobre otra explotación indígena. Fue un recinto amurallado, pentagonal, en cuyo interior estaba la mina y el poblado con sus acomodos. Hemos de suponer que fue ager públicos, propiedad del Estado romano, propiedad pública, según la ley romana. Fuera de él estaría la contramina, que constaba de presas en el río para lavadero de mineral, con sus canales y aliviaderos, pues era triturado sobre pilas de piedra de las que hemos visto algunas rotas, ya desaparecidas en los últimos tiempos. Tal vez hubiera galerías entibadas y pozos

de aireación, pues según testimonios de personas de edad, tenía pozos y un galería que fueron cegados con piedras y tierra para dejarla expedita ante la siembra de garbanzos o cereales. Solían hacerse hogueras en las bocas para insuflar aire caliente. Sacaban el agua por su propio peso y cauce o con especies de norias u oleas. Los mineros, esclavos, alguna vez libertos, se alumbraban con lucernas de diverso tipo. La técnica era rudimentaria; usaban picos y palas así como cuñas de madera que luego mojaban para que se hincharan reventando la roca del mineral, plomo, cobre. En su recinto debió de existir un poblado a juzgar por los habitáculos de mampostería que han quedado visibles actualmente. Que sepamos no han aparecido ni la necrópolis ni los baños que sin duda tuvo que haber. Restos de la mina fueron (por 1841) lingotes de plomo, algunos kilos de oro... Otro restos son cenizas (de la fundición o del taller de fragua y forja) escorias, trigo carbonizado. Las cercanas minas de cobre del Risco aportarían el cobre para la fundición del bronce. Trabajo para condenados. Han aparecido y aparecen restos de cerámica decorada con líneas curvas, circunferencias concéntricas y puntos entre ellas, líneas y algún roleo... al parecer ibéricas; culos de vasijas bastas y robustas, agudos, tal vez para ser pinchadas en la arena de la orilla. Han aparecido fibulas de barco de bronce, denarios republicanos de plata, con la figura de un jinete (ibérico?) con casco y lanza y monedas distintas y diversas. En fin, fue un poblado minero (plomo argentífero, fundición de metales y obtención de bronce) hasta su abandono o destrucción sin que sepamos cuando. Tal vez hasta que los bárbaros lo arruinaron. De bronce han aparecido, además unos cuerpos como yunques de juguetes o tas de platero actual, con ranura en forma de rectángulo estrecho; una especie de relieve también de bronce asemejando una cabeza de toro o caballo modernista, un podio con los pies de una estatuilla humana, que falta, ya que fue tronchada por los tobillos. Una lápida mortuoria de Peronia.

En fin, es esta una sucinta recapitulación y descripción de unos 15 yacimientos romanos en Fuente de Cantos. No es mucho lo que sabemos pero ya llegara la hora en que vayan siendo excavados, como Los Castillejos, con método y saber, que son patrimonio de todos. La Universidad de Extremadura ya ha excavado parte de Los Castillejos y al parecer esta en volver pronto. A eso os remito. Algo ha publicado. Según Plinio que conoció Hispania por ser procurador imperial en tiempo del emperador Vespasiano, Hispania producía buen esparto, espejuelos, sustancias colorantes, aceite, caballos, metales. Tal vez por eso aparecieron aquí los denarios del tesorillo de Fuente de Cantos, ahora en Bañolas.

Poco hemos encontrado pero poco también hemos visto, que nos hable de sus sistemas de vida mental, que todas las sociedades tienen; nada de tres puntos básicos: creencias, sistema de valores, ritos. Sin embargo tendrían por que todas las culturas tienen, una interpretación del mundo, una escala de valores y una simbolización del orden cósmico.

En cuanto al tiempo el más antiguo yacimiento es Los Castillejos que debió iniciarse en el siglo II a. de C. poco después de iniciarse la llegada de Roma, sobre mina indígena Celta. Los demás yacimientos deben corresponder a la expansión habida después de la fundación de Mérida, 25 a. c. y Regina, el pueblo de Reina, ahora en parte excavada, hace 6 u 8 años, véala. Con la crisis del siglo tercero, anarquía de los emperadores ilirios, que se extiende hasta Diocleciano, las ciudades decaen totalmente y las personas pudientes y los cargos públicos se retiran al campo, donde hallan la seguridad, hasta con soldados y esclavos. El imperio urbano que fue el romano, desapareció. Diocleciano vuelve a restaurar el orden y la autoridad, el imperio. Por eso situamos estas villas básicamente entre 235 y 300. ¿Siguieron con los visigodos e incluso con lo árabes?. Nada sabemos. En el Cañuelo (Valencia del Ventoso) aparecen monedas árabes.

Os remito al resultado que nos ofrezca la universidad en excavación pasada (Revista de Estudios Extremeños y otras) y en la próxima, que se iniciará pronto, según se dice. Esto es cuanto yo puedo decir, en síntesis, sobre yacimientos romanos en Fuente de Cantos.

Gracias por la atención que todos habéis mostrado presentes y ausentes.

Fuente de Cantos, 27 de Octubre de 2000